

No seas crédulo

1 Jn.4:1a “Amados, no crean a todo espíritu”

El primer consejo para aprender a discernir es tener una actitud cautelosa ante las enseñanzas que escucha, “no ser crédulo” Prov.14:15 esto es, no recibir y aceptar sin filtros lo que escuchamos, aunque tenga la etiqueta de “cristiano” mencione a “Jesús” inclusive cite un versículo, porque “un texto sin contexto es un pretexto” y lamentablemente cualquiera puede torcer las escrituras para que digan lo que ellos quieren que diga.

La biblia nos llama a ser “prudentes” y para lograrlo Salomón nos dejó unos pasos sencillos para lograr adquirir este carácter Prov.2:1-6 1) Recibir la palabra, 2) Guardarla en la mente, 3) Inclinar el corazón a la sabiduría, esto significa buscar aplicar la palabra a mi vida, especialmente a las áreas débiles de mi caminar en la fe. 4) Pedir ayuda al Señor, clamando por sabiduría, 5) Ser diligente y persistente (así como buscamos el sustento diario); entonces, o sea hasta completar estos pasos, aprenderemos lo que es el temor del Señor, y hallar el conocimiento para ser prudentes.

Otro aspecto del carácter para no ser crédulo es “discernidor” lo cual viene como resultado de practicar los pasos anteriores en contextos reales de la vida, ejercitar los sentidos en distinguir el bien del mal Heb.5:14. Esto solo llega con la experiencia, entre mas caminamos de esta forma, más sabios seremos, de lo contrario acumularemos canas, pero con necedad, y nos pasará aquella frase que dice “chango viejo no aprende maroma nueva”, cuando nosotros estamos llamados a seguir renovando nuestra mente todos los días hasta el último de nuestra vida.

Por último, seamos “examinadores” esta palabra proviene del Gr. “Dokimazo” que significa poner a prueba para certificar, y viene del contexto de la orfebrería, derretir el oro para separar sus impurezas y certificarlo. De la misma manera, examinar es el proceso de contrastar lo que se enseña con la palabra para separar el error de la verdad 1 Ts.5:21, algo que el Apóstol Pablo calificó como nobleza en los hermanos de Berea Hec.17:11, quienes no confiaban en la palabra de Pablo por ser Apóstol, iban a las escrituras, y lo mismo debemos hacer nosotros.

¿Estás diligentemente buscando la prudencia, la sabiduría? Recuerda los pasos vistos, y si no los aplicas estas tomando decisiones, de hacer o no hacer, y “nadie puede ser más sabio que el conjunto de sus decisiones diarias”.

Mi percepción bíblica

Mi oración

Aplicación: entonces haré...	